



## NECESITAMOS MISERICORDIA

### Descripción

Vivimos hoy el Domingo de la Misericordia, que es una celebración que tiene lugar el segundo domingo después de Pascua.

Se originó en la década de 1930, cuando [santa Faustina Kowalska](#) -una monja polaca- informó que Jesús le había pedido que estableciera una fiesta en honor a su Misericordia Divina.

Pensándolo, me parece que es lo más necesario para nosotros, porque, si algo necesitamos de Dios, es su misericordia.

La misericordia del Señor con nuestras vidas, porque a veces nuestras vidas no van por el sitio donde nos gustaría; porque a veces son imprevistos o a veces son faltas de previsión o cosas que nos terminan haciendo que los planes vayan distintos.

### ANÉCDOTA

Una tontería que me pasó, pero que puede ilustrar este punto, es que tenía un matrimonio hace poquitos días y me fui al matrimonio (yo era el cura que lo celebraba) y cuando estaba cerca, de repente me cogió una duda: ¿es en esta iglesia?

Entonces llamé a una persona, (faltaban diez minutos más o menos, siempre se toma en cuenta con que se demoran un poco ahí las cosas, pero llego perfecto) y me dice: no, es en una iglesia que queda en el otro lado de la ciudad!

¿Dios mío, qué mal!

Entonces como estaba todavía dentro del carro, empujé para el otro sitio, empecé a irme para la dirección de donde estaban ya los invitados esperando, cuando está cerrado el túnel que lleva a ese sitio!

¿No! Había habido un accidente, entonces me tenía que ir por otro lado. Yo llamaba preocupado si ya la novia había llegado, porque que el cura llegue después de la novia! ya es el colmo.

Pero, efectivamente, llegé la novia y once minutos después! Llegó el cura. ¡Qué vergüenza!

Yo pensaba, chuta, perdón a esta gente que estuvo aquí esperando todo el rato. Perdón a la novia, al novio, a todos los invitados que estaban ahí sofocados, que estaban elegantes! perdón. Y puedo decir: no era mi culpa.

Bueno, si es una cosa tan importante, tenía que haberme informado antes; tenía que haber correspondido a las fechas, revisado, haciendo todas las averiguaciones, no confiarme solo de mi memoria.

¿Es una falta?, pensaba yo. ¿Lo que necesito es la misericordia de esta gente?.

## PODEMOS CONFIAR SIEMPRE EN LA MISERICORDIA DE DIOS



¿Señor, ¿cuántas veces también tienes que tener tanta misericordia con nosotros? Porque hacemos cosas que, en principio, no están mal, pero en realidad -a veces- son faltas de previsión o faltas de cuidado, porque si se revisan con más tiempo, con más delicadeza, no ocurren.

Señor perdón por todas las veces en las que no he rezado porque he estado más ocupado en mis cosas o por las veces en las que he cometido pecados por darme a mí la razón, por estar más cómodo.

Cuando no he encontrado tu rostro en el rostro del que sufre que está cerca de mí, de los pobres, de los enfermos, de los abatidos.

Señor perdón porque sé que esto es algo que te lastima y lastima a ellos y por eso sé que necesito de tu misericordia.

Necesito de tu misericordia Señor, porque si no, no avanzo; porque si no, una vida de perfectos es

---

muy duro y lo que necesitamos es, justamente, de tu misericordia y saber que estÃ¡ esa misericordia???

La misericordia del Padre eterno que nos ve con cariÃ±o y ve cÃ³mo sus hijos se esfuerzan, pero cuando cometen errores no pierde su fe en ellos, sino que, al contrario, nos da nuevos impulsos para seguir adelante.

Y es que esta meditaciÃ³n del Domingo de la Misericordia debe centrarse en la idea de que, a pesar de nuestras fallas, a pesar de nuestros pecados, siempre podemos confiar en la misericordia y el amor incondicional de Dios.

## OJOS DE MISERICORDIA

Por eso, cuando la gente habla que no le gusta ir a la Iglesia porque â??estÃ¡ llena de hipÃ³critas o llena de gente que se comporta malâ??. a mÃ¡ me dan ganas (y lo he leÃ­do en algunos sitios) de decir: Â

â??bueno, sÃ­, esto es asÃ­, pero tambiÃ©n nos espera un espacio mÃ¡s para ti que tienes esos pensamientos faltos de misericordia, porque aquÃ­ en la Iglesia estamos los que luchamos por mejorar, no estamos los perfectosâ?! Â¡para nada!

Tenemos muchas cosas que se nota que no hemos hecho bien y cuando uno se da cuenta de esta dinÃ¡mica de la misericordia, uno no se echa al olvido, sino que mÃ¡s bien se esfuerza en hacer las cosas mejor, se esfuerza en saber auto exigirse???

Pero cuando no te da la vida o cuando las cosas no han salido tan bien, tampoco echarte a perder.

CuÃ¡nta gente cuando cae dice: â??ay, ya muerto por mÃ¡, muerto por 1500â??. Â Odio esa frase, porque abre la puerta al pecado.

Cuando uno, en cambio, comete un pecado en esta dinÃ¡mica de la misericordia, lo que quiere hacer es: â??PerdÃ³n SeÃ±or, esto es lo mÃ¡o, no me dejes.Â No me dejes porque si TÃº me dejas seguirÂ© pecando; en cambio, si TÃº me agarras, entonces saldrÃ© de esto.Â Si TÃº me ayudas entonces serÃ© mejor, porque me ves con esos ojos de misericordiaâ???

Recuerdo hace muchos aÃ±os, leÃ­ un libro de Thomas Mann, que se llamaba: *â??La montaÃ±a mÃ¡gicaâ??*.Â El libro es bastante duro, fuerte, es un reflejo de la permanente tensiÃ³n entre el instinto y la razÃ³n de las cosas que, a veces, uno estÃ¡ obligado a hacer y, en cambio, las cosas que uno siente por dentro que tiene que hacerâ?!

## LA MONTAÃ±A MÃ¡GICA

Es un libro bastante interesante, aunque bastante pesado de leer, pero me acuerdo de una imagen que me quedÃ³ muy grabada.

Eran los hijos de los prÃ­ncipes que estaban viendo a su padre, el prÃ­ncipe y su esposa, que los miraban con reprobaciÃ³n por haber hecho algo malo y decÃ­a el autor que esa mirada les causaba mÃ¡s dolor que cualquier otra penitencia posible.

Es que un padre que ha sido tan bueno y que es misericordioso, que te mire con pena o reprobación, entonces cambia la situación completamente.

## SER MISERICORDIOSOS CON LOS DEMÁS



Señor, ahora que estamos haciendo este rato de oración, quisiéramos que nunca nos tengas que ver con esa mirada dura, porque hemos ofendido y no nos hemos dado cuenta de tu constante misericordia.

De llevar las falsas contradicciones, de encontrar entre las que son verdaderamente efectivas de las que son realmente solo imaginaciones nuestras y que a veces les damos un valor tan grande que nos quitan la paz, que nos ahogan.

Y Tú nos ves con misericordia y nos das muchas veces tu luz para que salgamos de esas circunstancias, para que nos demos cuenta de que no es tan grave.

Señor Jesús, ayúdanos a ser misericordiosos también con los demás, a tener esa misma pasión por la misericordia, esa pasión que se nota en Ti cuando ves a la muchedumbre llegar como ovejas sin pastor y te detienes a enseñarles, a darles de comer y atenderles uno a uno porque te pesa el corazón.

Cómo quisiera yo tener esa misma mirada misericordiosa; cómo quisiera tener también esa misericordia con toda la gente que se acerca, porque a veces soy duro o soy fuerte, digo las cosas un poco destempladamente.

Tal vez Tú lo harías distinto Señor, Tú lo harías con más cariño, con más delicadeza y atraerías a la gente más que le empujarías por detrás para que se mueva.

